

# OPINIÓN DE NEGOCIOS

GLOSAS MARGINALES  
EVERARDO ELIZONDO



## Turbulencia inevitable

Ben Bernanke presidió por última vez la Junta del banco central de Estados Unidos (el Fed), los días 28 y 29 de enero. Su lugar será ocupado por Janet Yellen. La actuación de Bernanke ha sido muy controvertida, entre otras cosas porque incluyó el uso masivo de una medida heterodoxa, conocida por su nombre en inglés, “Quantitative Easing”, o simplemente, QE. QE consiste en la compra de valores por parte del Fed, pagando con creación de dinero. En ello, por cierto, contó siempre con el apoyo de Yellen.

El Fed estableció QE con carácter de urgencia en noviembre 2008, pretendiendo influir sobre las tasas de interés de largo plazo —después de que llevó las tasas de corto plazo prácticamente a cero. Todo el mundo sabía que QE tendría que terminar algún día, para normalizar la posición de la política monetaria. El Fed decidió empezar a hacerlo a la mitad de diciembre 2013, reduciendo su adquisición de valores en 10 mil millones de dólares a partir del mes siguiente —dejándola “únicamente” en 75 mil millones de dólares por mes. El jueves pasado, el Fed anunció otra baja, de la misma magnitud que la primera.

Como en el verano de 2013, la pura expectativa de la reducción de QE se tradujo en una fuerte caída de las bolsas de va-

lores, no sólo en Estados Unidos sino también alrededor del mundo. Además, la medida fortaleció al dólar frente a varias monedas, en particular las de países en vías de desarrollo —el peso mexicano incluido. Ambos movimientos pusieron de relieve la naturaleza distorsionante de QE.

Algunas de las economías contagiadas reaccionaron aumentando las tasas de interés internas —con el propósito de detener la salida de capitales. Turquía y Brasil resultaron ejemplos sobresalientes de dichas reacciones defensivas. El peso argentino y el bolívar venezolano se devaluaron en forma muy significativa, pero en esos casos se trató más bien de la consecuencia fatal de muchos años de errores catastróficos de política económica. La pareja de los Kirchner y la dupla Chávez-Maduro han dislocado de forma tan brutal la economía de sus desafortunados países que sus acciones merecen un lugar prominente en la (voluminosa) enciclopedia latinoamericana de la infamia económica.

Ni las autoridades ni el público sabían de veras los efectos potenciales de la adopción y crecimiento de QE. Ahora, cuando QE se está deshaciendo, a todos los participantes en los mercados financieros no les queda otro remedio que intentar adivinar (!) la evolución de las principales variables. Por eso el entorno está

dominado por la incertidumbre. Y así va a seguir durante muchos meses, dado que el Fed no tiene un programa para el fin de QE.

Kenneth Rogoff es un reconocido profesor de economía de la Universidad de Harvard. A lo largo del pasado reciente, con su colega Carmen Reinhart, ha publicado obras influyentes y polémicas. Rogoff y Reinhart (R&R) son los autores de un excelente libro (“This time is different”) sobre la historia de ocho siglos de crisis financieras —por lo común consecuencia, en todos los tiempos y latitudes, de tonterías recurrentes. De ahí el título irónico.

R&R son autores también de varios artículos cuya conclusión principal (de sentido común) ha sido que la deuda pública, más allá de ciertos límites, perjudica al crecimiento económico. Una revisión de los datos usados por R&R encontró un error importante en los cálculos, y desató una oleada de críticas y réplicas, no todas mesuradas. La razón de ello es que los temas en cuestión son asuntos de economía política, donde la cordura brilla... por su ausencia.

Rogoff ha escrito, recientemente, que cree sin reservas que una política monetaria laxa agresiva se justificó plenamente, frente a una crisis sin paralelo en ocho décadas. Sin embargo, señala con franqueza: “Nadie entiende realmente por completo cómo funciona QE en la teoría, mucho menos empíricamente”. Y agrega que se entiende poco de sus efectos internacionales. La turbulencia y la volatilidad que estamos viendo en los mercados financieros son, sin duda, una manifestación de ese desconocimiento. Tal es la herencia riesgosa de Bernanke, que Yellen, su albacea, tendrá que manejar.

El autor es economista independiente.

FRANS VAN HOUTEN



## La revolución circular

En el siglo 16, Nicolás Copérnico hizo un profundo descubrimiento: el Sol, no la Tierra, era el centro del universo conocido. Eventualmente, la revolución copernicana abrió el camino hacia una nueva visión científica del mundo y mejoró la prosperidad de la humanidad.

Hoy, el mundo necesita un cambio de paradigma similar: el modelo económico dominante debe ser transformado.

Para 2030, la clase media del mundo llegará a 5 mil millones de personas, lo que implicará una presión adicional sobre el medio ambiente y reducirá los recursos mundiales.

El problema es que el mundo mantiene una economía lineal basada en el uso, la disposición y el reemplazo rápido de los bienes.

Mantener el modelo actual requerirá acceso fácil a recursos ilimitados y espacio infinito para los desechos, algo claramente imposible.

Para encontrar una alternativa sostenible sólo hay que buscar en la naturaleza, donde nada se desperdicia. De la misma forma en que los ecosistemas reutilizan todo en ciclos eficientes y con objetivos determinados, un sistema económico “circular” garantizaría que los productos fueran diseñados como parte de una red de valor, dentro de la cual la reutilización y el reacondicionamiento de productos, componentes y materiales garantizarían la reexplotación continua de los recursos.

Por supuesto, construir una economía circular requeriría una reestructuración de las cadenas globales de valor. En vez de vender productos, las empresas mantendrían su propiedad y venderían el uso de los bienes que fabrican como un servicio. Vender los beneficios de un producto en vez del producto en sí daría a los productores un incentivo poderoso para diseñar pensando en la durabilidad, el uso reiterado y el eventual reciclado, que les permitiría optimizar su uso de los recursos.

Esto requiere una nueva generación de materiales, así como procesos innovadores de desarrollo y producción, nuevos modelos de negocios, redefinir los conceptos legales de propiedad y uso, nuevas reglas para las licitaciones públicas y estrategias novedosas de financiamiento. Finalmente, una economía circular requiere una logística adaptativa y una cultura de liderazgo que abrace el nuevo sistema y recompense los avances para implementarlo.

Más que el imperativo moral, existe un sólido argumento financiero en favor de la transición a una economía circular: la promesa de más de un billón de dólares en oportunidades de negocios. Esto incluye ahorros en materiales, mayor productividad, nuevos empleos y, posiblemente, nuevas categorías de productos y negocios.

Para cambiar el énfasis de las empresas en la mini-

mización de los costos iniciales hacia la maximización del valor total, mientras se garantiza la protección de la salud y el bienestar de las personas, los gobiernos deben cambiar sus procesos de licitaciones e implementar requisitos de circularidad, ayudando así a impulsar la demanda de nuevas soluciones.

Al mismo tiempo, los consumidores deben estar dispuestos a usar productos que no son de su propiedad. Debido a que la economía circular es inherentemente sistémica, sólo puede tener éxito si todas las partes involucradas codiseñan, cocrean y coposeen los productos y servicios.

Con esto en mente, mi empresa está rediseñando sus productos y considerando la forma de capturar su valor residual. Al mismo tiempo, se está desplazando de un modelo de negocios basado en transacciones a otro basado en relaciones, uno que implica una cooperación más estrecha con los clientes y los proveedores. Está cambiando su cultura corporativa para enfatizar soluciones de largo plazo. Ninguno de estos cambios es fácil de implementar, pero son necesarios.

Como todas las grandes transiciones en la historia humana, el desplazamiento de una economía lineal a una circular será tumultuoso. Habrá pioneros y negativistas, victorias y reveses. Pero si cada empresa, gobierno y consumidor hacen su parte, la Revolución Circular pondrá a la economía en la senda de un crecimiento sostenible en el largo plazo y, dentro de 500 años, cuando la gente mire hacia atrás, verá una revolución de proporciones copernicanas.

Frans van Houten es director ejecutivo de Royal Philips. Copyright: Project Syndicate, 2014. [www.project-syndicate.org](http://www.project-syndicate.org) Traducción al español por Leopoldo Gurman.



¿QUO VADIS?  
ENRIQUE DUSSEL  
PETERS



## Política industrial

Durante el periodo electoral en 2012 existieron pocos consensos entre los partidos políticos. En el marco de la política económica, la relevancia de una política industrial nueva y diferente a la de los últimos dos sexenios fue uno de los más contundentes, a tal grado que en esta misma columna nos mofábamos del tema como un “aceite de serpiente” que curaría todos los males económicos del País.

En el Pacto Por México se destacaron diversos compromisos hacia el sector como parte de una “estrategia nacional” (hacia el desarrollo del sur-sureste, la ciencia y tecnología, así como la innovación, con el respectivo apoyo de la banca de desarrollo, entre otros). En el Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018 se parte de “altos niveles de exclusión” y de la necesidad de crear empleos de calidad. En el apartado “México próspero” se propone “desarrollar los sectores estratégicos del país” con base en mayores niveles de inversión y competitividad y “reactivar una política de fomento económico” mediante “el diseño y desarrollo de agendas sectoriales y regionales”. El posterior Programa de Desarrollo Innovador 2013-2018 de la Secretaría de Economía (SE) elabora líneas de acción, objetivos sectoriales y estrategias tanto de carácter horizon-

tal como específicas: además de “alinear” los instrumentos de la propia SE, el Programa, sin embargo, no presenta concreción ni “aterrizaje”, sino que define a un grupo de sectores “maduros”, “dinámicos” y “emergentes” sin mayor detalle. El Programa se queda entonces en “incrementar”, “promover”, “diseñar”, “implementar” y “optimizar” la innovación, competitividad y a las propias actividades industriales y exportadoras sin definición clara y, mucho menos, sin criterios de evaluación periódicas.

A un año de la nueva Administración contrastan los acuerdos del Pacto por México y del Plan Nacional de Desarrollo con los hechos durante 2013. En primer lugar, destaca que la totalidad de las decisiones de política económica —pero también de relaciones exteriores, entre otras— se han concentrado institucional y personalmente en la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), mientras que el resto de los Secretarías y Secretarías cobran un papel secundario. Segundo, la SE no cuenta en la actualidad con una “estrategia nacional” planteada en el Plan Nacional de Desarrollo y, por el contrario, “navega” bajo criterios de innovación, micro, pequeña y mediana empresa, así como otros temas coyunturales. La enorme opor-

tunidad de definir sectores nacionales estratégicos no ha sido planteada por la Administración actual de la SE. Tercero, si bien el Programa de la SE parte del concepto de “encadenamientos mercantiles globales”, no es coherente con el mismo, ya que no define ni encadenamientos específicos ni mucho menos subsegmentos ni productos ni procesos específicos a promover y evaluar.

Las reflexiones anteriores invitan a una mayor coherencia entre los planteamientos del Ejecutivo y concretamente entre el Plan Nacional de Desarrollo y los planteamientos de la SE: el diagnóstico y particularmente los objetivos sectoriales no coinciden. Más preocupante aún, pareciera ser que la propia SE no es un actor importante en torno a la política industrial, sino sobre todo la SHCP.

Los aspectos anteriores invitan a un replanteamiento, a inicios de sexenio, de la política industrial: en 2014, la economía estadounidense y global parecieran iniciar un proceso de crecimiento del cual la industria mexicana pudiera beneficiarse significativamente, siempre y cuando logre “escalar” en segmentos de cadenas de valor específicas. Si el Ejecutivo en general, y puntualmente la SHCP y la SE, no logran definir objetivos y respectivas evaluaciones, la manufactura, el empresariado y el empleo en México perderán significativamente. ¿Será mucho pedirles mayor coherencia a la SE y al Ejecutivo?

Profesor del Posgrado en Economía y Coordinador del Centro de Estudios China-México de la UNAM <http://dusselpeters.com>

# Ficrea te lleva a Brasil 2014

Abre o incrementa tu cuenta con **\$5,000,000.-** a un año, obtén un rendimiento del **9.45%** anual y vete al mundial.

Disfruta de 2 partidos de la Selección Mexicana: México-Brasil y México-Croacia.



[www.ficrea.com.mx](http://www.ficrea.com.mx)

Tel: 01800 020342732

FICREA ES UNA INSTITUCIÓN AUTORIZADA POR:  
CNBV COMISIÓN NACIONAL BANCARIA Y DE VALORES  
CONDUSEF

**FICREA**  
Servicios Financieros

Ahorro  
Crédito  
Inversión

Cupo limitado. Válido hasta agotar existencias. GAT del producto PRLV 9.45% calculado por un monto de \$5,000,000.- a un plazo de un año vigente a mayo del 2014. Las tasas se revisan diariamente y están sujetas a cambio dependiendo de las variaciones del mercado. Datos de carácter informativo. Para mayor detalle de productos montos, GAT y plazos consulte: [www.ficrea.com.mx](http://www.ficrea.com.mx). Contacto Unidad Especializada de Atención al Usuario (UNE): 01800 020 342 732 correo electrónico: [mromero@ficrea.com.mx](mailto:mromero@ficrea.com.mx)